

CRITICA MUSICAL:

Canciones de Brahms

Para conmemorar los treinta y cinco años de existencia del Coro "Singkreis", su fundador y guía Arturo Junge organizó en el Instituto Goethe un concierto con música de Brahms. Fueron, en realidad, dos conciertos. El primero perteneció a cantos para uno, dos o cuatro solistas con piano. Luego —bajo la dirección de Junge— el coro mixto ofreció las Canciones Gitanas op. 103 y 112, asistido por el pianista y las voces que escuchamos antes del intermedio.

De la parte inicial, las entregas de varios dúos y el cuarteto op. 31 N.º 2 merecen una calificación más bien positiva, pese a la heterogeneidad de los cantantes. Anamaria Zabala (soprano) mostró su timbre agudo y límpido; Gregorio Cruz, un barítono de calidez aterciopelada. Fue como una exhibición de hermosos materiales en busca de eufonía, y poco más. Rosario Cristi (mezzo) comenzó con bastantes nervios, los que pronto supo dominar para unirse a la modosa audición.

De índole por entero distinta resultó el tenor Enrique del Solar. Posiblemente su emisión vocal haya sido menos pareja que la de los demás. Tiene pocos matices entre un forte de viril acento y pianísimos delicados. Sin embargo, fue el único quien transmitía intensamente el sentido de la música y el texto de las canciones, logrando establecer una comunicación inmediata con los oyentes gracias a su brillo, soltura, encanto y vitalidad.

Nuestro mayor reparo ante algunas de las versiones fue su marcada uniformidad. La canción estrófica permite —y a menudo requiere— cambios de "tempo" y carácter en las repeticiones musicales, según el contenido de los versos. Lo que aquí se oyó fue poco variado, por instantes tedioso y lento, sin relación directa con las palabras del poema o las indicaciones interpretativas del compositor.

Otra cosa fueron las canciones gitanas en las eficaces manos de Arturo Junge. La interpolación de las cuatro adicionales del opus 112 entre las más conocidas se efectuó acertadamente, aunque no estamos muy seguros de que el trueque del último trozo del cuaderno original haya sido una idea tan feliz. El coro cantó con buen equilibrio de sus cuerdas, exhibiendo fogosidad o tenues gradaciones conforme a las exigencias de cada pasaje. Hubo una excelente complementación con los solistas, quienes aquí estaban a plena altura de su cometido.

El papel más relevante le tocó de nuevo al tenor, seguido de la soprano. Estas dos voces claras dieron perfil luminoso y firme a la línea melódica. Por las virtudes de los solistas y el "Singkreis", muchas páginas de este ciclo permanecen en la memoria. René Reyes al piano fue un acompañante dúctil, quien tuvo numerosas oportunidades de lucir su talento.

Federico Heinlein

Elmeriano. Slgo. 3-IX-1977. P. 47.

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crítica Musical Canciones de Brahms [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile